

VIVENCIAS PERSONALES EN EL ALTO BÍO-BÍO. RESCATE DE LA LENGUA Y CULTURA DE LOS PEWENCHE

Dr. Gilberto Sánchez C.
Universidad de Chile

Después de algunas incursiones en San Juan de la Costa (Osorno), donde no pude obtener lo que me interesaba - textos en tzesungun -, aunque caminé mucho, me dirigí al Alto Bío-Bío, invitado por personas que conocían esa zona y principalmente a la comunidad de Cauñicú. Veymew vemgechilu - "Entonces, así las cosas", como suelen decir los narradores- llegué a ese lugar a fines de julio de 1979, aterido de frío, pues - por ser invierno - estaba nevando. Por lo mismo, fue gratificante entrar a una ruka acogedora, donde había un fuego esplendoroso, y recibir unos reconfortantes mates calientes, acompañados de sabrosas tortillas de rescoldo. Era la morada de un miembro de la familia Paine, mi pücham¹ Lucinda Paine - fallecida recientemente - de cuya hospitalidad fui objeto en los años posteriores. De ella obtuve - junto al fogón - las primeras muestras léxicas. También de su hermana Felicinda - igualmente fallecida - que hablaba de corrido el chedungún². A ambas las recuerdo con cariño y gratitud, pues en su hogar me sentí no como un huésped, sino como un miembro de la familia.

Poco a poco fue ampliando mi círculo de amistades hasta llegar a conocer a la mayoría de los miembros de la comunidad, con muchos de los cuales he compartido en reuniones familiares y sociales, en un ambiente de plena confianza. Entre ellos

¹ Pücham "hermana social". Este término no aparece documentado.

² Nombre habitual del pewenche del Alto Bío-Bío. También es llamado 'paisano'. Mapudungu se oye solo ocasionalmente.

conocí a los Naupa, en primer lugar a Lorenzo, un verdadero kimche (sabio), poseedor de un profundo conocimiento de su lengua y cultura. Él me proporcionó, además de relatos y su biografía, oraciones pronunciadas en los ngillatun que la mayoría de los miembros de la comunidad ya no conoce y que conservaba nítidamente en su excepcional memoria. Igualmente su hermano Ramón - desde años mi compadre -, con quien mantengo una profunda relación de amistad. Claro que él para “sacar” (contar) algo - y ya, al parecer, lo sacó todo a lo largo de los años - necesita del silencio de la noche, cuando no hay nadie que lo perturbe. Pero tampoco es seguro que lo haga pues no siempre se siente inspirado. Cuando va a “sacar”, le dice a sus hijos ¡Allkütoymün nga, veymu ta kimkelli che allkütolu! (“¡Escuchen, pues; por eso, sí sabe la persona que escucha!”).

Otra familia que traté, desde los inicios, fue la de los Pavián, en primer lugar a don Carmelo, que quedó ciego. Eran interesantes sus recuerdos de su viaje a Argentina y también lo que dijo un pelon (adivino) de Collipulli a su abuelo Manuel - cacique de la comunidad- cuando lo fue a visitar para saber el destino futuro de la cordillera. Respecto de lo primero, los pewenche “trajinaban” (iban y venían) más hacia el lado argentino, adonde llevaban yerbas medicinales, tejidos, etc., los cuales “conchababan” (cambiaban, intercambiaban) por los llamados “vicios”³, sobre todo la yerba para “matear”. Todo puede faltar en un hogar pewenche, menos el mate. El lugar era Copahue. Venir hacia el Bajo era demoroso y hasta arriesgado. El lugar para abastecerse era Santa Bárbara, según recuerda J. B. Huenupe. Algunas veces eran asaltados en el camino - que solo era una huella -y les quitaban las cosas. En cuanto al pelon, este vaticinó que, en algún momento, los wingka construirían un camino en dirección a la cordillera; los

³ Denominan “vicios” la yerba mate, el azúcar, la sal, etc., es decir, lo indispensable para la existencia cotidiana.

argentinos, por su parte, también harían uno en dirección hacia Chile. Cuando ambos se juntaran, entonces se produciría un conflicto grave. ¡Latuy ñi vücha wenüy Carmelo em! (¡Se murió mi viejo amigo Carmelo!) ¡Cuánto lo sentí!

Realizar trabajos en las comunidades – cordilleranas, en este caso - produce muchas satisfacciones espirituales, pero, por lo escarpado del terreno, también bastante cansancio. A veces, con un sol intenso o con mucho frío, hay que subir y bajar cuevas “paradas”. Por eso, tras una jornada larga - en la cual a mí y al entrevistado “se nos calentó la cabeza”, el sueño es profundísimo y con sonoros ronquidos. Al día siguiente, más de alguno comenta: peñi, ¡su inamongen (alma) debió andar muy lejos! Ello por la creencia que, cuando uno duerme, el alma sale del cuerpo y, cuanto más profundo es el sueño, más lejos llega. A veces también llueve tanto que es imposible salir, ya que no solo quedaría uno mojado sino también - y quizás es peor - el material de trabajo, en primer lugar la grabadora, si es que ya no “se han ido” (descargado) las pilas, debido al frío. En tal caso, hay que tener paciencia, y entretenerse mirando cómo caen las gotas de agua sobre el suelo, formando pozas, o cómo resplandecen las brasas del fogón. La monotonía puede ser rota por un pollo que entra a guarecerse en la cocina, o por alguna visita inesperada.

Cuando uno visita a alguien para “conversar” no se entra en materia inmediatamente. Es de rigor un preámbulo, en el cual pueden producirse largos silencios; luego, uno es invitado a “pasar más adelante”, a compartir una cena, y solo después se puede “entrar en materia”. Por eso, para realizar el rescate de la lengua y el resto de la cultura de una comunidad se necesita mucho tiempo y paciencia. La prisa tan acentuada en el hombre citadino es inconducente. El tiempo disipa desconfianzas que, desde el punto de vista del otro, son justificadas. Cuando conocí a don Basilio Porteño - hoy ya octogenario- me dijo que no sabía “conversa”. Pasaron varios años, comparti-

mos muchas veces en su ruka y en más de un ngillatun; solo entonces estuvo dispuesto a contarme, “para que no se perdiera”, lo que sabía. Yo le pregunté: “¿Por qué no me contó antes?” Entonces me respondió: “porque no lo conocía, peñi, y pensé que iba a “hacer idea” (burlarse), como pasó cuando les conté a mis nietos. Ellos no se interesaron, se rieron y dijeron: ¡Ah, esas cosas que usted cuenta son puras mentiras! ¿Cuándo los animales han hablado? Además, ahora ya sé que usted no anda haciendo negocio con nuestro dungu (lengua), y que lo respeta”.

El respeto es algo fundamental, en primer lugar por las personas de la comunidad - que son siempre los profesores, como suele decir el manual del investigador de campo- y, desde luego, por su lengua y cultura. Esto tiene que ver con lo psicológico, tan importante en nuestro quehacer. Y si se trata de lo psicológico, cada persona representa una nueva experiencia. Puede que sea imposible aplicar a un “informante” - no me gusta esta palabra, pero se usa - una entrevista “estructurada”; lo importante es lograr el objetivo, aunque para ello haya que invertirla o dejarla de lado.

Una experiencia importante es poder presenciar un ngillatun, para lo cual es aconsejable “pedir permiso”. He estado en muchos y me alegro de que esta ceremonia no se pierda pues están entrando los “nuevos” (jóvenes). Mientras se desarrolla, el fuego - con los choñoywe⁴ vigilantes - permanece siempre encendido y, en él, un “tacho” con agua hervida para el

⁴ Choñoywe Vüchá-Choñoywe Kusé - Anciano Choñoywe-Anciana Choñoywe - es un vicario de Ngünechen que reside en el fogón de la ruka, como también en los fogones de las ramadas (ñekümtu) cuando se celebra el ngillatun. Está vivo, y tiene la misión de conservar el fuego que la divinidad dejó a los hombres para que se calefaccionen y cocinen sus alimentos. Transmite además, a través del fuego, los pensamientos y los deseos de los moradores de la ruka a Ngünechen, y también los mensajes que este les desea comunicar. Detalles al respecto pueden verse en nuestro trabajo “Oraciones rituales en pewenche chileno (ritos ngillatun y püntevün)”, por aparecer en la Revista de Chilena Antropología n° 16 (2001-2002) de la Universidad de Chile, pp. 129 - 163.

mate, o para cocer los piñones (ngülliw) y preparar la comida. Cuando se almuerza, toda la gente comparte: manda sopaipillas, korü (caldo), kangkan (asado) y chavid⁵ a sus parientes y amigos. La persona que trae alimento lo suele depositar a los pies de uno. Lo que no se puede consumir se guarda como rokiñ (cocaví) para después. En el tercer día, después de la rogativa, junto con el asado se toma pulku (vino) ¿Podría consumirse asado sin pulku ...? En estas ceremonias las mujeres no paran de trabajar, preparando el almuerzo, haciendo chavid, lavando los trastos, yendo a buscar agua al río - que no está muy cerca - si un wentru (hombre, marido) no se "acomide" (se ofrece); atendiendo a los niños, etc. La mujer mapuche es una máquina de trabajo, no para - como se dice también - desde antes que salga el sol y desde que puede caminar. He visto, por ejemplo, cómo ayudan a cocinar niñas pequeñas y, luego, "ceban" el mate a los comensales, lavan la loza, atizan el fuego, asean la ruka, cuidan a los hermanos más pequeños, vigilan que las aves o los chanchos no entren a "golosear" a la huerta, etc. ¡Qué poco se sabe de esto en esta otra sociedad! ¡Y con cuánta ligereza los que no conocen etiquetan a la gente mapuche de floja, solo para comenzar...!

Otra experiencia es la fiesta de San Francisco, el 4 de octubre, cuando el trigo ya ha brotado. En tal ocasión, se planta una cruz adornada con algunas ramas y flores y se pronuncian oraciones. Después se baila y termina con el consabido asado. San Francisco es un santo que tiene mucha presencia en la cordillera, como también - desde luego - San Juan, cuya celebración coincide con el inicio del wetripantu (Año Nuevo).

Reproduzco, a continuación, algunas de mis notas del Diario de Terreno, en las cuales se consignan experiencias in situ:

⁵ Chavid. Licor de piñones que se consume y se emplea durante la "rogativa", en la mañana del tercer día del ngillatun.

17 de marzo de 1981. "En la mañana, nada de particular, salvo las preguntas sobre vocabulario a mi pücham Lucinda P. En la tarde subí a visitar a Lorenzo N. El trayecto resultó algo difícil, pues una herida en el pie casi no me dejaba caminar. La entrevista resultó muy fructífera, ya que me contó su vida y un epew. Este resultó bastante largo (casi una hora), aunque él no lo consideró así. Cada vez me convenzo más de que pocos tienen un conocimiento igual al que posee Lorenzo, ni sus dotes de narrador. Claro que para "sacar" requiere de una total concentración, sin que lo moleste nada ni nadie. Conversamos mucho, a la luz de la vela... Me vine de regreso a eso de las 21.30, caminando con una luna llena preciosa. Pero - hasta en una noche así - una piedra grande, el tronco de un árbol, un animal, etc. adquiere, en la penumbra, una forma extraña, misteriosa o - incluso - casi sobrenatural. En más de una ocasión - y aunque uno se resista a creer en aparecidos, ánimas... un ruido imprevisto, un pájaro nocturno que vuela de un árbol a otro, o cruza de improviso unos metros delante de uno, en el sendero, hace que los pelos se ericen involuntariamente, y una sensación extraña recorra la columna vertebral. Cuando uno camina por esas soledades, interrumpida solo por algún grito de ave o por ladridos de perros, es mejor no mirar hacia atrás. ¡Cómo será caminar solo de noche en invierno, o simplemente con mal tiempo!

10 de diciembre de 1985. "Alrededor de las 12.30, cuando cruzaba el río Queuco en andarivel, comenzó a llover. Bastante malo, no solo para mí sino también para la ceremonia del püntevün⁶. En la cocina - mientras afuera llueve a cántaros - todo es actividad: la Lucinda lava la loza; Pedro muele trigo para harina tostada; la Herminia muele trigo "sanco-

⁶ Püntevün. Ceremonia ritual de "aspersión" que se realiza cuatro veces en el año, en fecha generalmente variables. Dos tienen carácter comunitario y dos se efectúan en cada ruka, por cada dueño de casa. En la ocasión se pronuncian oraciones.

chado” para hacer chavid. Estas personas no paran un momento. ¿Salgo, o no, en dirección del Alto (wechuñ)? El Terry (mi ayudante canino) espera atento que tome una decisión. Si no lloviera tan tupido me animaría a subir; pero, si lo hago, corro el riesgo de resfriarme y viajar el lunes a Santiago hecho una calamidad!

18 de abril de 1989. “Esperamos que bajaran al finado F. desde el Alto. Después de la una comenzaron a llegar los acompañantes del finado. Ya había gente al lado del cementerio. Dejaron ahí el cajón, mientras cavaban la sepultura. Después lo clavaron definitivamente y procedieron al entierro. Me llamó la atención que le pusieran una bolsa con rokiñ (cocaí) y una botella de agua para el viaje al wenumapu (Tierra del Cielo). Luego, todos los presentes se despidieron echando puñados de tierra; también yo. El cacique - a quien le presenté mis condolencias, pues el finado era su hermano - le puso un ramito de flores, y también su señora. A continuación, todos bajaron junto al estero Cauñicú, donde fueron agasajados. Había cazuela, “tortas” (sopaipillas) y también pulku. Los mates menudeaban. Estuvimos ahí toda la tarde. Al velorio asistió mucha gente y fueron sacrificados 10 chivos y 2 corderos. La familia quedó muy conforme con la asistencia, lo cual significa que el finado era muy apreciado”.

9 de abril de 1990. “Después de las cinco fui a visitar a don Basilio P. El peñi estaba en su ruka y me recibió muy bien, junto con la Pancha - su hija - y dos de sus nietos. Enseguida le dije a qué iba: que me conversara acerca de Pewen Vüchá-Pewen Kusé (Anciano de los Pinos-Anciana de los Pinos), divinidad tutelar de la pinalería. Después de servirnos empanadas y de “matear”, comenzó a “sacar”. En realidad, se trató de un perimontun y del caso de una niña que, mientras huía de Argentina, tuvo experiencias sorprendentes en el trayecto. En total, unos 45 minutos de “conversa”. Quedó bien motivado y, en otro momento, me va a contar su vida. En ver-

dad, ¡estuvo inspirado el peñi! Su hija y los nietos escuchaban con atención y, a veces, se reían (en los pasajes divertidos). Basilio me confidenció que no le gusta contar, porque los mismos pewenche no le dan importancia a tales conversas. Cuando reproduje la grabación, escuchó con mucha atención. Volví a la ruka a eso de las 10 de la noche, y ya todos estaban acostados”.

4 de octubre de 1990. Día de San Francisco. “Llegamos al campo sembrado. El trigo debe tener unos 15 centímetros. Es un par de hectáreas de siembra, junto al Queuco. Ya estaba lista la cruz con ramas que se iba a poner. De inmediato se inició la ceremonia. Cada persona roció la cruz, plantada en el suelo, con vasos de chavid y de pulku, mientras pronunciaba una oración. Luego, se inició el baile de cueca. Yo, entretanto, tomaba fotografías, pero, enseguida me integré al baile. Nunca había participado así, desde que vengo al Alto Bío-Bío. Finalizada la ceremonia, nos dirigimos al borde del sembrado, donde Rubén P. ya había comenzado a preparar el kangkan (asado). Comenzamos por hacerle los honores a un buen trozo de trawa (cuero cocido) de chanco, acompañado de tortilla de rescoldo con trapí (ají) y pulku. Estaba delicioso. Consumido el asado y, después saborear los “amargos” (mates) que “se llevan las grasas”, regresamos, con pasos lentos, a la “puebla”.

6 de abril de 2001. “Me levanté a las 8 y, luego de asearme, fui con los demás a la ramada de los Paine, en el ngillatun. Veymu amargutuiñ (Entonces, tomamos mates amargos). Saludos de rigor a antiguas amistades: a Cirilo Paine (el pobre tiene una lado del cuerpo paralizado) y a su señora, Alicia Queupil; a los Porteño (el peñi Basilio no me reconoció. Mi pobre amigo está sordo y, al parecer, muy desmejorado); a Pancho Correa, entre otros. Los bailes comenzaron a las 9.03. Durante toda la mañana hubo dos tandas de bailes, de duración variable (15, 10 minutos, según la resistencia de los bailarines). El tiempo, muy bueno, pero cuando hay sol, ¡se

siente el calor! Después, el almuerzo. Menudeó el korü (caldo) y el chavid. La Rosa Queupil me trajo un jarro de chavid y la Nolfá Pavián - hija de mi finado amigo Carmelo Pavián - caldo de gallina. ¡Imposible mantener un régimen! Durante el almuerzo, animada conversa en español y en chedungun.

¿Qué he podido recolectar en el Alto Bío-Bío?

Un corpus extenso que consta de:

- a) Léxico abundante,
- b) Fraseología también abundante y variada,
- c) Un número importante de relatos orales (ngütram, perimontun ngütram y epew),
- d) Oraciones de ngillatun y püntevün (ceremonias de aspersión comunitarias y familiares),
- e) Biografías,
- f) Sueños,
- g) Ülkantun.

a) Léxico⁷

Como saben los (etno)lingüistas de campo, siempre se comienza recolectando léxico para obtener, en primer lugar, el sistema fonológico de una lengua. Inicialmente, me fue de utilidad - entre otras- la obra de A. E. Kibrik, Metodología de las investigaciones de campo, con algunas adaptaciones. Digno de notarse es que no ocurren diferencias en el léxico fundamental respecto de otras variedades del mapudungu; sin embargo, por ser diferentes el habitat y también - en alguna proporción - la cultura, se registra léxico específico de la zona que no se emplea en otras donde se habla mapudungu. Un ejemplo es el del pewen, árbol que ha jugado un papel muy importante en la existencia y supervivencia de los pewenche.

⁷ Por razones de espacio consignamos muestras parciales del material recogido.

a) 1. Léxico específico del “pewen”. El fruto del pewen – ngülliw – y sus diferentes condiciones y usos:

Yatten: época cuando el piñón está ya maduro (mes de marzo)

Karü ngülliw: piñón verde

Anil ngülliw: piñón seco

Ñowcha ngülliw: piñón arrugado

Piwna ngülliw: piñón vano

Kütrün wentrupewen: polen de pino (macho)

Chuchinpewen: gancho de pino seco que se usaba antes como vela

Menno: cabeza de piñón

Püllüm: piñón de primavera (permanece enterrado en la nieve durante el invierno)

Dollümko: piñón enterrado en agua corriente o estancada

Vüntu: piñón pelado y tostado que se deja secar

Kulen: piñón tostado

Kunarken: piñón deshidratado en piedras calientes

Poltu ~ voltu: piñón tostado y cocido

Meñkeñ: rosarios (sartas) de piñones

Noye: chuchoca de piñones

Chavid: licor de piñones

Ngolngol: chavid ritual (empleado en el ngillatun).

a) 2. El pewen y su relación con la organización social

Al igual que los hombres, los pewen poseen organización social. Así, un árbol macho (wentru pewen) y árbol hembra (domo pewen) forman un matrimonio (kurewen pewen). Las relaciones pueden ser endogámicas y exogámicas; en el primer caso, se realizan por medio de las raíces (matrimonio ctónico) y, en el segundo, por medio de aves. Un conjunto de matrimonios constituye una comunidad (lov pewen). También existen árboles llamados rangi domoche pewen “pinos medio mujer”;

los “petizos” son lavtra pewen; los que brotan algo alejados del conjunto de árboles, kidulechi pewen - “pino solitario” - y, los considerados “huachos”, vicheñ pewen.

a) 3. El pewen y su relación con las creencias

Existe una divinidad - Mawida Ngünechen “el Gobernador de la Montaña” - encargada de vigilar y conservar todo lo que hay en la cordillera, en especial las pinalerías (pewenentu). Ella es dual y comprende a Pewen Vüchâ “Anciano de los Pinos” y a Pewen Kusé “Anciana de los Pinos”. Algunos pewenche aseguran haber visto a la pareja en sueños (pewma) y en “visiones” (perimontun⁸), vestidos a la manera tradicional, con chiripa y chamall. Hay que propiciar a la divinidad, para lo cual se celebra un ngillatun cada año, en el mes de marzo. En esa ocasión la gente dice:

Marimari may rangiñ wenumapu Antrey Vüchâ-Antrey Kusé

Buenos días pues, Anciano Rey Sol-Anciana Reina Sol de la Tierra en medio del cielo

Wallmapu Pelolkamapun, Wallmapu Ngünechen, (Vü)châ Chaaw!

Que iluminas la tierra en derredor, Gobernador de la Tierra en derredor, ¡Oh, Anciano Padre!

Pewen Vüchâ-Pewen Kusé.

Anciano de los Pinos-Anciana de los Pinos.

Vachantü may ta metu ta trawlepay tam pu püñeñ

Hoy, pues, están reunidos aquí tus hijos

¡Uñoduamonemoyñ ka Chaw!

¡Tennos lástima, pues, Padre!

¡Adkünolmoyñ kiñe küme liv tripantu!

¡Déjanos arreglado un año con buen tiempo!

¡Kümelepé tayñi pu püñeñ, pimoyñ ka Chaw,

⁸ Para perimontun en el Alto Bío-Bío, véase Sánchez 1989.

¡Que estén bien mis hijos, dinos, pues, Padre,
rangin wenumapu Antrey Vüchá-Antrey Kusé,
Anciano Rey Sol-Anciana Reina Sol de la Tierra en medio
del cielo.

Pewen Vüchá-Pewen Kusé, Mawida Ngünechen,
Anciano de los Pinos-Anciana de los Pinos, Gobernador
de la Montaña,
kom mongewé, kom kullin inarmenelu tüvachi mapu
mo!

Que cuidas toda mantención (y) todo animal en esta
tierra!

¡Kümé ta admanemoyñ, (Vü)chá Chaaw!

¡Míranos bien, Anciano Padre!

¡Uñoduamtünemoyñ!

¡Tennos lástima!

Kom kullin ta niepé ñi pu püñeñ, pieymi!

¡Que tengan todos los animales mis hijos, dirás (de no-
sotros)!

¡Kom mongewé ta niepé ñi pu püñeñ, pieymi!

¡Que tengan toda la mantención mis hijos, dirás (de no-
sotros)!

¡Tüvachi mongewé ta mülelu tüvachi degiñ mu, kümé
vünpé!

¡Que esta mantención que hay en esta cordillera, dé buen
fruto!

¡Wentepürá mongewé niepé iñ pu püñeñ,

¡Que tengan abundante mantención mis hijos,

kümé iñ mongelukülem, pieymi ka Chaaw!

Para que vivan bien, dirás (de nosotros), Padre!

Pewen Vüchá-Pewen Kusé, Mawida Ngünechen

Anciano de los Pinos-Anciana de los Pinos, Gobernador
de la Montaña

kom mongewé ta inarmenelu tüvachi mapu mo,
que cuidas toda la mantención en esta tierra,

¡kümé ta admanemoyñ, Chaw,
 ¡míranos bien, Padre,
 rangiñ wenumapu Antrey Vüchá-Antrey Kusé, (Vü)chá
 Chaaw!
 Anciano de los Pinos-Anciana de los Pinos, ¡Oh, Anciano
 Padre!⁹

b) Fraseología

La fraseología recolectada es muy extensa y, en ella, se manifiestan algunas peculiaridades del chedungun, por ejemplo:

b) 1. /u/ y /o/ no fluctúan libremente, pues el cambio de /u/ por /o/ conlleva cambio de tiempo verbal. Ej.:

Amutun ka ke mapu: me fui lejos
 Amuton ka ke mapu: Me iré lejos, me voy lejos
 Ürkütun, vewla amuton: Descansé, ahora me iré, me voy
 Ürküton, vemnoli topalaan ñi rüpütoal: Voy a descansar; si no lo hago así, no podré caminar.

b) 2. {- ke -} no solo significa acción habitual, sino también tiempo pretérito imperfecto. Ej.:

Yekeenu pueblu mu, amukiyu, ngillamekiyu itrovill:
 Me llevaba al pueblo, íbamos los dos, íbamos a comprar de todo
 Kuyvi pu che mongeluki ngülliw mu müten: Antes la gente vivía solo del piñón
 Kuyvi amuki waydöv pu che yemeal mongewe: Antes la gente iba a la Argentina a buscar mantención.

⁹ Para oraciones completas, véase Sánchez 2001-2002.

b) 3. {- ke -} + {- vü - } expresa tiempo pasado remoto. Ej.:

Lemu mew ventrelekevüy awkan kullin: Antes (hace mucho tiempo) había muchos animales salvajes en el monte

Tati pu püñeñ ta pu mapuche mütte yamkevüy tayñi chaw ka tayñi ñuke; mütte mopitungeki kom mew: Antes (hace mucho tiempo) los hijos de los mapuches respetaban mucho a su padre y a su madre; les hacían mucho caso en todo.

Respecto de fraseología, he podido recolectar la versión en pewenche del Alto Bío-Bío de las más de 300 frases que obtuvo el Dr. Rodolfo Lenz en los dialectos williche, pikumche, pewenche y moluche.

c) Relatos orales

Hemos podido recolectar cerca de cien textos - algunos muy extensos - de gran valor etnolingüístico. Entre ellos se cuentan muchos epew, cuyos protagonistas interactúan en el habitat cordillerano; peimontun variados, en algunos de los cuales interviene el cheruve y los kovkeche (la "gente del pan"); también una versión del Diluvio; sobre creencias y ritos, construcción de vivienda, prácticas agrícolas, etc. Algunos ya han sido publicados (véase Sánchez 1989, 1996 y 2001-2002). Ellos nos han permitido conocer cómo ha sido y cómo es, en el presente, la lengua y la cultura de los pewenche.

Bibliografía.

- Alonqueo, Martín. 1989. El habla de mi tierra. Mapudungun. Ediciones Kolping, P. Las Casas -Temuco
- Augusta, Félix José de. 1916. Diccionario araucano español y español-araucano. Tomo primero y tomo segundo. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile

- Augusta, Félix José de. 1934. *Lecturas araucanas. Retrato del araucano, nova et vetera...* con la colaboración de Fray Sigifredo de Fraunhäusl. 2ª edición aumentada y enmendada. Imprenta y Editorial "San Francisco", Padre Las Casas
- Febrés, Andrés. 1765. *Arte/ De La Lengua General/ Del Reyno De /Chile...Lima*
- Febrés, Andrés. 1846. *Diccionario chileno hispano compuesto por el R.P. misionero Andrés Febrés, de la C. de J. Enriquecido de voces i mejorado por el R. P. misionero Fr. Antonio Hernández i Calzada...Imprenta de los Tribunales, Santiago*
- Havestadt, Bernardo. [1777] 1883. *Chilidúḡu/ Sive/ Tractatus/ LinguaeChilensis/ Opera Bernardi Havestadt/. Editionem Novam Inmutatam/ Curavit Dr. Julius Platzmann./ 2 Vols. In aedibus B. G. Teubner. MDCCLXXXIII, Lipsiae*
- Kibrik, A. E. 1972. *Metodika polevykh issledovanij (k postanovke problemy). Izdatelstvo Moskovskogo Universiteta, Moskva*
- Lenz, Rodolfo. 1895 – 1897. *Estudios Araucanos... Imprenta Cervantes, Santiago de Chile*
- Pino, Yolando. 1987. *Cuentos mapuches de Chile. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile*
- Salas, Adalberto. 1992. *El Mapuche o Araucano. Editorial MAPFRE, S. A., Madrid*
- Sánchez, Gilberto. 1989. "Relatos orales en pewenche chileno". *AUCh. Estudios en honor de Yolando Pino Saavedra. 5ª. Serie, n° 17 (1989), pp. 289 – 360*
- Sánchez, Gilberto. 1996. *Relatos orales mapuches (Procedentes del Alto Bío-Bío). Boletín de la Academia Chilena de la Lengua N° 71 (1996), Santiago, pp. 289 – 301*
- Sánchez, Gilberto. 2001 – 2002. "Oraciones rituales en pewenche chileno. Ritos ngillatun y pünteñün", *Revista de*

Antropología N° 16 (2001-2002). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, pp. 129 - 163

Valdivia, Luis de. [1606] 1887. Arte/ Vocabulario y Confesionario/ de la/ Lengua de Chile/ Compuesto/por/ Luiz de Valdivia/ Publicados / De Nuevo/ por /Julius Platzmann. Edición Facsimilar. B. G. Teubner, Leipzig